

FERNANDO DEBESA

# Las habas del Premio Nacional

El mundo no comienza ni termina con el Premio Nacional de Arte, pero —al igual que aquél de literatura— suele traducirse en elogios, denuetos o simplemente polémicas. En el caso del PNA, que este año correspondió en la mención teatro, no hubo sorpresas.

Fernando Debesa tiene a su haber una obra muy respetada, *Mama Rosa* (1957), otra —*O'Higgins*— en que los resultados no estuvieron a la altura de las buenas intenciones, varias piezas menores y otras tantas que permanecen inéditas. Arquitecto de profesión, también tuvo un periodo como escenógrafo en la etapa inicial del Teatro de Ensayo de la U. Católica. Tiene sesenta años, es profesor del departamento de Artes de la Representación (DAR) de la "U" y un activo colaborador de *El Mercurio* con artículos de divulgación teatral.

De los otros candidatos, dos aportaron el toque de humor que no puede faltar en estas ocasiones; luego estaba Domingo Tessier, un actor cuya trayectoria se remonta a los comienzos mismos del Teatro Experimental; ha dirigido y escrito obras teatrales y, contra viento y marea, consagró su vida al teatro. Por otra parte, la Universidad Católica presentó a su docente, el dramaturgo Egon Wolff quien, actualmente, tiene dos obras (*Alamos en la Azotea* y *La Niñamadre*) en cartelera.

Wolff (54) estrenó *Mansión de Lechuzas*, su primer drama, en 1958 y, desde entonces, tiene otras diez obras a su haber. Esta solidísima trayectoria está, además, refrendada por 42 producciones de sus obras (principalmente *Los invasores* y *Flores de Papel*), en el extranjero: en un total de veintitrés países, entre los cuales están nueve latinoamericanos, EE.UU., Canadá y doce países europeos, desde Inglaterra, Francia y España, hasta Suecia, Dinamarca y Grecia. En febrero del próximo año Alemania se suma a esta nómina, mien-

tras en Inglaterra se prepara una película basada en *Flores de Papel*. Igualmente imponente es la bibliografía internacional de Wolff, dedicada al estudio del teatro.

La actual modalidad de los premios nacionales, a través de candidatos presentados por instituciones, ya ha sido debatida

en ocasiones anteriores y, por cierto, tiene sus defectos; lo que no significa que el sistema anterior, de un jurado con amplia libertad para premiar a quien estimara con más méritos para obtener la distinción del caso, haya estado exento de fallas.

Sin embargo, con el PNA 1981, tam-

Fernando Debesa: la familia celebra



Egon Wolff: estrenado en veintitrés países

Pablo Krauss

José Cifuentes

☐ Fue otorgado a Fernando Debesa, autor, escenógrafo y profesor de la "U"

☐ Dado el peso de la trayectoria del dramaturgo Egon Wolff, fue un fallo discutible del jurado

bién cobra sentido el viejo adagio de que "no están todos los que son, ni son todos los que están". Un ausente entre los candidatos, sin duda, es el dramaturgo Jorge Díaz. Vive, hace años, en España; ha arrastrado con un sinnúmero de premios latinoamericanos e hispanos y su obra más

popular, *El Cepillo de dientes*, ya lleva cerca de cincuenta producciones internacionales. En Chile marcó toda una época con esa obra y otras como *El velero en la botella*, *Réquiem para un girasol* y *El lugar donde mueren los mamíferos*; tiene más de veinte piezas a su haber y es el único de los autores de teatro nacionales que ha logrado vivir de sus derechos de tal, en gran parte gracias a la divulgación internacional de su obra.

Entre otros que, por su trayectoria, tienen un nivel candidateable y que en esta oportunidad fueron excluidos de la discusión debido al sistema de postulación por instituciones, están Silvia Piñero y Roberto Parada, como actores; Fernando Cuadra y Sergio Vodanovic, entre los dramaturgos; posiblemente Eugenio Guzmán como director.

### Problema del jurado

Sin embargo, tales reflexiones sobre candidatos en potencia pertenecen al reino de las especulaciones. En el terreno más concreto del PNA 1981, fue Paz Irrázaval, directora de la Escuela de Teatro de la UC, quien puso el cascabel al gato:

—Considero —dijo— que un Premio Nacional de Arte no puede ser otorgado por un jurado tan poco idóneo. No por las personas, que las respeto muchísimo, sino por otro motivo. No es posible que en un jurado de cinco personas puedan estar un decano y dos docentes de una facultad y que premien a otro docente del mismo organismo académico. Eso crea una mala impresión y la mujer del César no sólo debe ser honesta sino parecerlo. Tal situación genera el malestar que existe en el ambiente frente al premio.

"No lo digo en contra de Fernando Debese, que ha hecho mucho por el teatro; pero también lo han hecho muchas otras personas y, en estas condiciones, si se las hubiera presentado, tampoco habrían tenido ninguna posibilidad."

La directora de la Escuela de Teatro, sin duda, habría optado en esta ocasión por Egon Wolff. Podría argüirse que influye el hecho de que él es docente de su escuela y que, como actriz, ella trabaja en su obra *Alamos en la azotea*. Sin embargo, hay una objetividad en sus juicios, derivada de los currículos de los candidatos.

La trayectoria de Debese es positiva y muy respetable; sin embargo, también puede argumentarse que, frente al peso contundente de la carrera de Wolff, no había por dónde perderse. Pero fue justamente eso lo que sucedió. **Hans Ehrmann**



*Tessier:  
desde los  
comienzos  
del Teatro  
Experimental*

*Jorge Díaz:  
vive, hace  
años, en  
España*

